

Declaración de ULAPSI ante los hechos de violación de los principios democráticos y de los derechos humanos en América Latina

La Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología – ULAPSI, a través de la presente declaración, manifiesta su total repudio y rechazo a los eventos acaecidos en los primeros días del presente mes de mayo de 2021 en Colombia, El Salvador y Brasil; países en los cuales sus ciudadanos han sido víctimas de un nivel de agresión de gran magnitud, tanto en lo político como en lo social, con muertes, desapariciones, incumplimiento de los mandatos constitucionales, entre otras transgresiones y violaciones. Las venas de América Latina siguen abiertas, revelando profundas desigualdades sociales, tiranías elegidas por los pueblos, imponiéndose con mayor brutalidad, agravadas y muchas veces excusándose, en la pandemia mundial, siguen manipulando a través de los medios de comunicación y redes sociales como forma de dominación y de convencimiento por repetición de mentiras vulgares y tristes, que llegan a sentirse por ciertos colectivos como verdades.

En El Salvador, se ha evidenciado la fragilidad de la democracia, ahora asaltada por un modelo de gobierno populista, que acelera el camino hacia una dictadura acorde a las condiciones de aislamiento e invasión de redes sociales en la vida cotidiana de todas las personas. Para acumular poder y control, la estrategia es aprobar leyes y decretos populistas y entre aplausos, filtrar otras que alientan el control, la corrupción e impunidad y carcomen la incipiente institucionalidad.

El 1 de mayo de 2021, en su primer día de gobierno, la Asamblea Legislativa, irrespetando el debido proceso, destituyó al Fiscal General de la República y a los Magistrados de la Sala de lo Constitucional, que en pocas

Declaração da ULAPSI diante da violação dos princípios democráticos e dos direitos humanos na América Latina

A União Latino-Americana de Entidades de Psicologia - Ulapsi, por meio desta declaração, expressa seu total repúdio e rejeição aos fatos ocorridos nos primeiros dias deste mês de maio de 2021 na Colômbia, El Salvador e Brasil; países em que seus cidadãos foram vítimas de um nível de agressão de grande magnitude, tanto política quanto social, com mortes, desaparecimentos, descumprimento de mandatos constitucionais, entre outras transgressões e violações. As veias da América Latina permanecem abertas, revelando profundas desigualdades sociais, tiranias eleitas pelos povos, impondo-se com maior brutalidade, agravadas e muitas vezes utilizando como desculpa, a pandemia global; seguem manipulando por meio da mídia e redes sociais como forma de dominação e convencimento por repetição de mentiras vulgares e tristes, que passam a ser sentidas por certos grupos como verdades.

Em El Salvador, ficou evidenciada a fragilidade da democracia, agora assaltada por um modelo de governo populista, que acelera o caminho para uma ditadura de acordo com as condições de isolamento e invasão das redes sociais no cotidiano de todas as pessoas. Para acumular poder e controle, a estratégia é aprovar leis e decretos populistas e, em meio a aplausos, filtrar outros que estimulem o controle, a corrupção e a impunidade e corroem a institucionalidade incipiente.

Em 1º de maio de 2021, em seu primeiro dia de governo, a Assembleia Legislativa, desrespeitando o devido processo, demitiu o Procurador-Geral da República e os Magistrados da Câmara Constitucional, que em poucas horas foram obrigados a renunciar apesar

horas fueron obligados a renunciar a pesar de un dictamen de inconstitucionalidad emitido por ellos mismos. Al mismo tiempo, el Instituto de Acceso a Información Pública está siendo desmantelado, cambiaron la Dirección y las principales jefaturas. A pesar de los rechazos emitidos por la comunidad internacional, incluyendo la OEA y el gobierno estadounidense, el golpe técnico está consumado en medio de un "linchamiento virtual" a toda expresión social adversa a las medidas de gobierno.

La realidad de Colombia, no se aleja para nada de la violación de derechos constitucionales y de los derechos humanos. En este país el llamado a un paro general de actividades y de movilización en las calles de la mayoría de las ciudades del país, generó la respuesta del primer mandatario de volcar las fuerzas armadas a reprimir las movilizaciones, con un grado de furia, agresión, barbarie y descontrol de los mecanismos represivos; acciones desmedidas y salvajes que han llevado a que los muertos en los enfrentamientos sean más de treinta, cerca de 600 desaparecidos en apenas una semana. Tanto el actual presidente Duque como el ultraderechista Uribe promovieron a la represión de los ciudadanos y ciudadanas que marchaban por las principales ciudades.

Mientras tanto el gobierno dice llamar al diálogo; un diálogo que antes de darse ya está manchado de la sangre de las y los colombianos. En esta situación la comunidad internacional y la OEA tardíamente exhortan a disminuir la violencia; mientras que otros países de América Latina casi nada informan sobre estos acontecimientos en sus noticieros y agencias de noticias neoliberales. Llegan si por las redes sociales los mensajes de los hermanos colombianos gritando que los están matando, que no hay diálogo, que la represión aumenta día a día. Siguen siendo asesinados los luchadores

do parecer de inconstitucionalidad emitida por eles próprios. Paralelamente, o Instituto de Acesso à Informação Pública está sendo desmontado, com a alteração da Direção Geral e das principais coordenações. Apesar das rejeições emitidas pela comunidade internacional, incluindo a OEA e o governo dos Estados Unidos, o golpe técnico se consuma em meio a um "linchamento virtual" de todas as expressões sociais adversas às medidas governamentais.

A realidade da Colômbia não encontra-se muito longe da violação dos direitos constitucionais e dos direitos humanos. Neste país, o apelo à paralisação geral das atividades e mobilizações nas ruas da maioria das cidades do país gerou como resposta do presidente o acionamento as Forças Armadas para reprimir as mobilizações, com fúria, agressão, barbárie e falta de controle dos mecanismos repressivos; ações excessivas e selvagens que chegaram a mais de trinta mortes nos confrontos, com cerca de 600 desaparecidos em apenas uma semana. Tanto o atual presidente Duque quanto o ultradireitista Uribe promoveram a repressão aos cidadãos que marcharam nas principais cidades.

Enquanto isso, o governo afirma apelar ao diálogo; um diálogo que antes de acontecer já está manchado com o sangue das e dos colombianos. Diante dessa situação, a comunidade internacional e a OEA estão exigindo tardiamente a redução da violência; enquanto outros países latino-americanos não relatam quase nada sobre esses eventos em suas agências de notícias e notícias neoliberais. As mensagens das/os irmãs/os colombianas/os chegam através das redes sociais gritando que eles estão sendo mortos, que não há diálogo, que a repressão aumenta a cada dia. Ativistas sociais, defensores da paz, bem como membros de povos indígenas continuam a ser assassinados.

Imagens das forças policiais e militares

Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología

www.ulapsi.org

sociales, los defensores de la paz, así como integrantes de los pueblos indígenas.

Imágenes de las fuerzas policíacas y militares persiguiendo, agrediendo, golpeando y vejando a quienes se atreven a mantener en alto la dignidad, quienes manifiestan sus ideas contrarias a las del gobierno, caminan, marchan o se acuestan en las calles, de forma totalmente pacífica. Se solicita el cese de las agresiones, torturas, desapariciones y muertes, desde los colectivos sociales, políticos, estudiantiles, de trabajadores, comprometidos con los ideales de compromiso social, de libertad de expresión y de respeto de los derechos humanos.

En el triste Brasil de Bolsonaro - patético personaje responsable de la muerte de más de 400.000 ciudadanos del país hermano por negligencia y discriminación - la policía ingresa a una favela de Río de Janeiro (Jacarezinho) y mata cerca de 30 personas, sospechando que eran delincuentes y narcos. De los muertos, se ha identificado a un militar que resultó caído. El resto de los muertos muchos todavía no fueran identificados; los moradores piden "paren de matarnos"; un nuevo genocidio a los que está acostumbrado el pueblo brasileiro desde que en enero de 2019 asumió Jair Bolsonaro como presidente. Un Brasil con un alto número de pobladores que padecen COVID, con poca o casi ninguna medida de parte del gobierno residente en Brasilia para cuidar a su pueblo, que ha tenido el mayor aumento de la tasa de desempleo en los últimos años, con un incremento importantísimo de muerte de ciudadanos por parte de la policía y de los comandos antidrogas, perdiendo importantísimo número de políticas y planes sociales llevados adelante por los gobiernos más progresistas que antecedieron.

Rechazamos esta escalada de violencia que se viene sembrando en nuestra América Latina; repudiamos

persecuando, agrediendo, espancando e humilhando aqueles que se atrevem a defender a sua dignidade, que expressam ideias contrárias às do governo, caminham, marcham ou deitam-se nas ruas, de forma totalmente pacífica. Solicita-se a cessação de agressões, torturas, desaparecimentos e mortes de membros de grupos sociais, políticos, estudantis e de trabalhadores, comprometidos com os ideais de compromisso social, liberdade de expressão e respeito aos direitos humanos.

No triste Brasil do Bolsonaro - patético personagem responsável pela morte de mais de 400 mil cidadãos do país irmão por negligência e discriminação - a polícia entrou na favela do Jacarezinho, no Rio de Janeiro, e matou cerca de 30 pessoas, sob suspeita de serem criminosos e traficantes. Dos mortos, foi identificado um soldado. O restante dos mortos, muitos ainda não foram identificados; os moradores pedem "parem de nos matar"; um novo genocídio ao qual o povo brasileiro está acostumado desde que Jair Bolsonaro assumiu a presidência em janeiro de 2019. Um Brasil com elevado número de habitantes portadores de COVID, com pouca ou quase nenhuma providência por parte do governo residente em Brasília para cuidar de sua população, que teve o maior aumento na taxa de desemprego nos últimos anos, com importante incremento de mortes de cidadãos pela polícia e pelas milícias, perdendo um número muito importante de políticas e planos sociais levados a cabo pelos governos mais progressistas que o precederam.

Rejeitamos essa escalada de violência que está sendo semeada na nossa América Latina; repudiamos os governos neoliberais que fazem seus povos pagarem os custos da pandemia em vidas e em dinheiro; exigimos o fim das ações violentas que afetam os povos de nossos países, o fim dos assassinatos, das torturas, das perseguições e dos desaparecimentos.

Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología

www.ulapsi.org

los gobiernos neoliberales que hacen pagar a sus pueblos los costos de la pandemia en vidas y en dinero; exigimos un cese de las acciones violentas que impactan en los pueblos de nuestros países, un término de los asesinatos, de la tortura, de la persecución, de la desaparición.

En todos estos procesos, la salud mental ya deteriorada por el confinamiento y la desigualdad social, sigue en franco deterioro agregando ahora el miedo, el estímulo a la intolerancia y odio por pensar diferente, el uso de simbolismo de destrucción, la incertidumbre, la inseguridad jurídica y la impunidad. Entendemos que es importante llamar al pensamiento crítico y seguir construyendo colectivamente un entorno de respeto a las diferencias con seguridad jurídica y efectividad institucional para la anticorrupción y la justicia social.

Reafirmamos lo ya expresado en noviembre del 2020 "...este escenario no hace otra cosa que demostrar las consecuencias de las políticas neoliberales que muchos de los gobiernos de nuestros países están llevando adelante... ..Nuestro continente sigue siendo primero en cuanto a desigualdad, a inequidad, recayendo siempre sobre las poblaciones más vulnerables los latigazos del hambre, de la precariedad laboral y el desempleo, la violencia y la pérdida de dignidad".

Latinoamérica, mayo de 2021.

Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología (ULAPSI)

Em todos esses processos, a saúde mental, já deteriorada pelo confinamento e pela desigualdade social, continua em franca deterioração, agora agregando o medo, o incentivo à intolerância e o ódio por pensar diferente, o uso do simbolismo da destruição, da incerteza, da insegurança jurídica e da impunidade. Entendemos que é importante apelar para o pensamento crítico e, coletivamente, continuar a construir um ambiente de respeito às diferenças com segurança jurídica e eficácia institucional para o combate à corrupção e a manutenção da justiça social.

Reafirmamos o que já foi expresso em novembro de 2020 "... este cenário nada mais faz do que demonstrar as consequências das políticas neoliberais que muitos dos governos dos nossos países estão levando a cabo O nosso continente continua a ser o primeiro em termos de desigualdade, inequidade, recaindo sempre sobre as populações mais vulneráveis os flagelos da fome, da precariedade do trabalho e do desemprego, da violência e da perda de dignidade".

Latinoamérica, mayo de 2021.

Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología (ULAPSI)